Fr. Esteban Ibáñez, O. F. M., Diccionario español-rifeño. Prólogo de R. Menéndez Pidal. (Ediciones de la revista Verdad y Vida). Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Junta de Relaciones Culturales, 1944. xxxII-440 págs.

Fr. Esteban Ibáñez, O. F. M., Diccionario rifeño-español (etimológico).

Prólogo de J. Casares. (Consejo Superior de Investigaciones Científicas). Madrid, Instituto de Estudios Africanos, 1949. LXXX-331 págs.

La publicación de las dos partes del Diccionario rifeño del padre franciscano Fr. Esteban Ibáñez constituye un avance extraordinario para el estudio del rifeño, dialecto el menos conocido de rodos los bereberes del norte africano; por otra parte, el Diccionario es una muestra del vivo interés que los investigadores españoles de hoy dedican a los estudios africanistas. Para España el rifeño es particularmente importante por ser la segunda lengua de los indígenas del este del Protectorado de Marruecos, su lengua familiar y usual (la primera es el árabe marroquí en el oeste del Protectorado y la cual, también en el este berberófono, es utilizada como lengua de la escuela, la administración, la jurisdicción, etc.). Además el bereber de Marruecos constituye el substrato del árabe marroquí y así se le percibe, por lo menos en su estado fonético. Finalmente, el conocimiento de los dialectos bereberes resulta imprescindible para resolver el problema de las antiguas hablas de las Islas Canarias (cf. mi estudio Acerca del carácter de la lengua guanche, en Revista de Historia, La Laguna, XV, 188-203). Debido a su situación geográfica y económica, el rifeño se nos presenta como un dialecto sobremanera conservador y muy rico en vocablos primitivos. Su gramática ha sido ya estudiada por otro franciscano, el P. Sarrionandia en su Gramática de la lengua rifeña de 1905 (2ª ed., Tánger, 1925), obra rica en observaciones particulares. Más tarde se publicaron estudios de Biarnay (también un Glosario), Laoust y Remisio. Al paso que ya existían útiles diccionarios para el chelna (o susi), el cabilio y el tuâreg, el Diccionario de Ibáñez viene a ser la primera obra de su índole, muy laudable por la riqueza del material lexicológico y por su presentación a la vez científica, pedagógica y práctica. No se indica el acento de las palabras rifeñas por ser demasiado variable en los múltiples subdialectos. Las dos partes del Diccionario servirán a un mismo tiempo a los estudiosos españoles que quieran aprender el idioma africano como a los rifeños que estudien el español.

En el Diccionario español-rifeño se explican en primer término las palabras españolas valiéndose del español (p. e. abadesa 'superiora de un monasterio'), en seguida se indican las correspondencias rifeñas, las formas del plural, del femenino, y por fin, se dan cortas frases para explicar el uso de las palabras. Los ejemplos, tomados del habla diaria, confieren un gran valor práctico al libro. Se ha tenido en cuenta tam-

bién la diferencia dialectal (cf. p. e. los vocablos abuela, ganado, valer). No faltan las indicaciones de valor etnográfico (cf. s. v. alcuzcuz, alfombra, almarraja, ataúd, bolsa, cazuela, coche, collar, gachas, gaita, mortero, olla, tafilete, vasija). No son comprensibles sin más las diferencias existentes entre las varias vasijas, s. v. jarra; para este caso se necesitan dibujos o, por lo menos, una descripción detallada. El Diccionario rifeño-español da solamente las palabras rifeñas, el significado español y una referencia a la palabra española del Diccionario español rifeño en el que hay que buscar las formas de plural, los ejemplos, los derivados. Si se van a perseguir fines científicos resulta obligado combinar las dos partes del *Diccionario*. Numerosas referencias facilitan la búsqueda de las palabras rifeñas para aquellos que están poco habituados a la formación de las palabras bereberes. Muy útil y por tanto laudable es la indicación de las etimologías árabes de los numerosos préstamos arábigos que se hallan en el rifeño (lo mismo que en otros dialectos bereberes). En las etimologías se ha omitido el artículo árabe al, vulgar el que, bajo forma de er-, aparece en los préstamos (en chelcha al-) de acuerdo con su conservación en las lenguas iberorromanas y en oposición a los préstamos árabes en siciliano. Figuran también palabras latinas como asnus 'borriquito', 'asno joven'. Préstamos del español son, entre otros, absita, de peseta; Zafentacixz de fantasía (cf. Dicc. rif.-español, pág. XLIII), garro de cigarro. Erbalanca 'barra de hierro' viene del árabe vulgar el balanka y éste del español palanca, essabon 'jabón' y amerkanti son otras palabras europeas llegadas al rifeño por el árabe vulgar: essabon (cf. chelcha sâbûn, árabe egip. sâbûna, árabe siríaco sâbûne, etc.) tiene su origen en el italiano sapone; amerkanti en el italiano mercante. El sistema de transcripción de las palabras rifeñas corresponde por lo general a la transcripción usada en la filología árabe (semítica), con unas pocas adaptaciones a que se presta el alfabeto español, y se comprende fácilmente.

Muy de agradecer es la introducción al Diccionario rifeño-español en la cual se dan una útil ojeada sobre la historia de la berberología, un estudio de conjunto de la fonética rifeño-bereber (una breve descripción de los sonidos se encuentra ya en el Diccionario español rifeño, págs. xxvII-xXIX), explicaciones sobre el léxico y notas sobre cuentos, modo de narrarlos y canciones populares. En la pág. xxv se destacan los grandes méritos de los berberólogos franceses. Echamos menos la importante labor del berberólogo H. Stumme cuyo Handbuch des Schilhischen von Tazerwalt, de 1889, y cuyo Märchen der Schluh von Tazerwalt, de 1895, son obras fundamentales. Muy útil es igualmente la Bibliografía sobre la lengua bereber (Dicc. rif.-esp., págs. LV-LXXIII). De las obras de F. Beguinot falta Il Berbero Nefusi di Fassato, 2ª ed., Roma, 1942. J. Stumme y H. Stumme son idénticos (el nombre Hans o Johannes equivale a Juan); se trata pues del mismo autor. Pág. LXI: Bourrilli y pág. xliv, n. 1: Bourilli léanse Bourrilly; pág. lxxii: Schuchard léase Schuchardt.

Agradecemos al Padre E. Ibáñez todos sus esfuerzos y su infatigable labor, que se ven coronados con la publicación de los tomos del diccionario rifeño, en la cual intervinieron el Ministerio de Asuntos Exteriores y la Dirección General de Marruecos y Colonias, haciendo palpable de esta manera el vivo interés que el Estado español presta hoy día a los estudios africanistas en su país.

HANS KRAHE, Das Venetische, seine Stellung im Kreise der verwandten Sprachen. (Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Klasse. Jahrgang 1950. 3. Abhandlung). Heidelberg, Carl Winter Universitätsverlag, 1950. 37 págs.

El véneto es la lengua que se ha hablado en el este de la Italia septentrional hasta el primer siglo antes de J. C. Se había considerado generalmente esta lengua indoeuropea como un dialecto del ilírico y aún el mismo H. Krahe la señaló como tal en su librito *Indogermanische Sprachwissenschaft* (Berlín, 1943), pág. 18. Pero en su nuevo estudio logra él comprobar que el véneto debe considerarse como una lengua indoeuropea independiente que llegó a las orillas del Mediterráneo desde el norte, del mismo modo que el ilírico y el itálico, según lo

prueban las claras relaciones existentes con el germánico.

En su concienzudo trabajo estudia Krahe las relaciones lingüísticas italo-germánicas (véanse a la pág. 9 interesantes explicaciones sobre el elemento -no- para la formación de nombres de dioses y de señores, del tipo de domi-nu-s 'señor del domus'), las isoglosas véneto-germánicas, la posición del ilírico dentro del ámbito de las lenguas indoeuropeas, el parentesco gramatical y lexicológico entre el ilírico y el germánico, los préstamos lexicológicos célticos, ilíricos y latinos que se dan en el véneto. Nos ofrece entonces una caracterización fonética, morfológica y lexicológica del véneto. En el tratamiento de bh y dh indoeuropeos el véneto se corresponde con el latín, en marcada oposición con el ilírico, mientras en el tratamiento de gh se corresponde con el ilírico en contraposición al itálico. El véneto posee el elemento -bhos para la formación del dativo plural, lo mismo que las lenguas célticas, itálicas, el ilirio y el indo-iranio. Desgraciadamente no nos es posible entrar aquí en la consideración de todos los detalles, por interesantes que sean, de este estudio estimulante que reviste suma importancia para el conocimiento de las antiguas lenguas indoeuropeas, el véneto y el ilírico, de las que tan escasos restos lingüísticos se han conservado.

Octaviano Sá, A tricana no folclore coimbrão. En O Instituto, vol. 101, Coimbra, 1943, págs. 361-432.

En Coimbra se entiende por tricana una moza de pueblo. Las tricanas son, hasta fines del siglo XIX, una característica que determina la vida popular de Coimbra. Ellas dan a la ciudad, como también los es-